



CARTA DE DERECHOS DIGITALES

Aportaciones de UNICEF España en el
marco del período de consulta pública
Enfoque de derechos de infancia

UNICEF España
Noviembre 2020

Antecedentes

La Convención de Naciones Unidas sobre los derechos de Niño (1989) es el tratado de derechos humanos más ampliamente suscrito de la historia. En España fue ratificado en 1990 y desde entonces forma parte de su ordenamiento jurídico. Reconoce el papel de niños, niñas y adolescentes como agentes sociales, económicos, políticos, civiles y culturales, y garantiza y establece normas mínimas para proteger los derechos de la infancia en todas las circunstancias, amparando a todas las personas entre 0 y 18 años.

Considerando los esfuerzos de la Administración por hacer de esta una legislatura por la infancia y en sintonía con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Agenda 2030, no hay asunto que no sea susceptible de ser analizado con enfoque de derechos de infancia.

Los dos principales problemas a los que se enfrenta la infancia en España son la pobreza infantil, que alcanza a un [27.4%](#) de niños y niñas, y el abandono escolar temprano, cifrado en un [17,3%](#) de los estudiantes en la actualidad. En ambos casos, son datos que nos sitúan entre los peor clasificados de nuestro entorno, e igualmente en los dos datos el impacto que pueda tener una transformación digital que cuente con ellos o no lo haga resultará definitivo para el presente y futuro de nuestro país.

Los derechos de la infancia deben respetarse, protegerse y cumplirse en consecuencia en el entorno digital. Las innovaciones en las tecnologías digitales impactan en la vida de los niños y sus derechos de manera amplia, acumulativa e interdependiente. El acceso significativo a las tecnologías digitales puede ayudarles a desarrollar la gama completa de sus derechos civiles, políticos, culturales, económicos, sociales, culturales y ambientales, políticos y sociales. Sin embargo, las desigualdades digitales entre niños dentro de un Estado, y entre niños que viven en diferentes Estados, pueden tener un impacto perjudicial en el disfrute de sus derechos. Si no se mejora la inclusión digital, es probable que se agraven las desigualdades ya existentes.

El [Comité de los Derechos del Niño](#), como órgano de supervisión de la aplicación de los derechos de la infancia por parte de los Estados, está redactando una [Observación general](#) sobre los derechos de la infancia en relación con el entorno digital, que se encuentra en fase de aportaciones antes de su versión final. Su objetivo es brindar orientación sobre las medidas legislativas y políticas para garantizar el pleno cumplimiento de las obligaciones dimanantes de la Convención y sus Protocolos

facultativos, a la luz de las oportunidades, los riesgos y los desafíos para los derechos del niño entorno digital.

En estos momentos, y desde nuestro punto de vista, hay dos procesos legislativos que en marcha que apelan a un enfoque transversal en lo que a lo digital y la infancia se refieren. Por un lado la Ley Orgánica de modificación de la LOE (LOMLOE) que incluye el enfoque de derechos de la infancia entre los principios rectores del sistema, según lo establecido en la Convención sobre los Derechos del Niño, reconociendo el interés superior de niños, niñas y adolescentes, su derecho a la educación y la obligación que tiene el Estado de asegurar el cumplimiento efectivo de sus derechos. Igualmente se insiste en la necesidad de tener en cuenta el cambio digital que se está produciendo en nuestras sociedades y que forzosamente afecta a la actividad educativa. Con ese objetivo, se incluye la atención al desarrollo de la competencia digital de los estudiantes de todas las etapas educativas, tanto a través de contenidos específicos como en una perspectiva transversal.

Por otro lado, la Ley Orgánica de Protección Integral a la Infancia y la Adolescencia frente a la Violencia, donde se crean nuevos tipos delictivos para evitar la impunidad de conductas realizadas a través de medios tecnológicos y de la comunicación, que producen graves riesgos para la vida de niños y niñas, su integridad personal, así como una gran alarma social, como las que promuevan el suicidio, la autolesión o los trastornos alimenticios.

En virtud de todo lo anterior, y con el objetivo de contribuir a la Carta de Derechos Digitales con un enfoque de derechos de infancia, de tal modo que la naturaleza de ciudadanía de niños y niñas quede reflejada igualmente en el entorno digital, emitimos las siguientes aportaciones que se inician a partir de una motivación inicial para cada aspecto que consideramos oportuno y un conjunto de propuestas en cada caso, sin perjuicio de adaptaciones o alternativas que pueda generar cada motivación.

Aportaciones

1. Transversalidad

Contar con un título específico para Infancia como es el IX, y centrado exclusivamente en protección, no debería ser incompatible con visibilizar la infancia en otros títulos más generales, dado que nos referimos al mayor colectivo de sujetos de derechos que a su

vez son dependientes, y más si pretendemos, como sería deseable, hacerles destinatarios y partícipes de esta Carta.

Propuesta:

- Título I, art.1. Explicitar la Convención sobre los Derechos del Niño en la enumeración de tratados.

2. Terminología

En la línea de los nuevos procesos legislativos, de acuerdo a la consideración de sujetos de derechos que otorga la Convención y a un lenguaje inclusivo donde el colectivo meta se vea reflejado, se sugiere la sustitución del término jurídico menor por **infancia y adolescencia** o, en su formato enumerativo, **niños, niñas y adolescentes**.

Propuesta:

- Revisión terminológica del Título IX, Protección de menores en el entorno digital.

3. Protección de la infancia y la adolescencia en el entorno digital

Grupos específicos de niños y niñas pueden requerir medidas especiales para prevenir la discriminación en virtud de género, discapacidad, antecedentes socioeconómicos, origen étnico o nacional o cualquier otro motivo. Esto incluye a los pertenecientes a minorías o indígenas, solicitantes de asilo, refugiados y migrantes, LGBTI, víctimas de explotación sexual, en pobreza y en cuidado alternativo, incluidas instituciones, y en otras situaciones vulnerables. Esto se debe a que, para estos grupos, el entorno digital puede proporcionar un acceso único a recursos vitales y también puede presentar mayores riesgos.

Otro aspecto que consideramos necesario visibilizar es el concepto de salud mental infantil y cómo los entornos digitales pueden impactarla. Dentro de la Estrategia Nacional de Salud Mental estamos impulsando un capítulo destinado a la infancia y la adolescencia, que del mismo modo consideramos podría tener reflejo en esta Carta.

Propuesta:

- Adición de artículo, IX.6:
 - Los poderes públicos tomarán medidas especiales para proteger a la infancia más vulnerable en el entorno digital considerando sus características particulares y promoviendo la coordinación con el ecosistema del sistema de protección.
- Texto alternativo de artículo, IX.5:
 - Se impulsará el estudio del impacto en la salud mental y en el desarrollo de la personalidad de niños, niñas y adolescentes derivado del acceso a entornos digitales, así como a contenidos nocivos o peligrosos. Dicho estudio prestará particular atención a sus efectos en la educación afectivo-sexual, las conductas dependientes, la igualdad de género, así como los comportamientos antidemocráticos, racistas y violentos.

4. Participación infantil en el entorno digital

La Participación infantil es el derecho menos desarrollado en los países de altos ingresos, como el nuestro, en relación a los de supervivencia, desarrollo y protección. También el más desconocido. Bajo esta denominación nos encontramos los derechos a ser oídos en cuestiones que les afectan, acceso a información adaptada, libertad de expresión, libertad de reunión y a la toma de decisiones en su vida personal, familiar, económica y religiosa, todo ello según su edad y grado de madurez.

Niños, niñas y adolescentes remarcan que el entorno digital les brinda oportunidades cruciales para que su voz sea escuchada. El uso de tecnologías digitales puede mejorar su derecho a ser escuchados en asuntos que les afectan impulsar su participación a nivel local, nacional e internacional. El entorno digital debería ofrecer formación, acompañamiento y proporcionar acceso a plataformas adaptadas, de tal modo que puedan expresar sus opiniones y convertirse en defensores eficaces de sus derechos. Si bien se alienta a los Estados a utilizar el entorno digital para consultar con los niños, niñas y adolescentes sobre las novedades legislativas y normativas pertinentes, deben asegurarse de que su participación no dé lugar a una vigilancia o recopilación de datos indebidos que violen su derecho a la privacidad. Los Estados también deben garantizar que los procesos consultivos incluyan a los que carecen de acceso a la tecnología.

La participación en la vida cultural digital desarrolla la creatividad, la identidad, la cohesión social y la diversidad cultural, y los Estados deben garantizar que la infancia

pueda participar en esa vida cultural y expresarse. El entorno digital promueve su derecho a la cultura, el esparcimiento y el juego, que son esenciales para su bienestar y desarrollo.

Al elaborar leyes, políticas, programas, servicios y capacitación sobre los derechos de la infancia en relación con el entorno digital, los Estados deben involucrarlos, especialmente a los que están en situaciones desfavorecidas o vulnerables, y a las víctimas de daños relacionados con el entorno digital, para que escuchen sus necesidades y den la debida importancia a sus opiniones. Los Estados deben asegurar que los diseñadores y proveedores de tecnologías y servicios digitales involucren activamente a niños, niñas y adolescentes, aplicando las salvaguardas adecuadas y presten la debida atención a sus opiniones al desarrollar sus servicios.

Propuesta:

- Adición de artículo, XIV.3:
 - Los poderes públicos promoverán el uso de tecnologías digitales para mejorar el derecho de la infancia a ser escuchada en asuntos que les afectan con el objetivo de impulsar su participación a nivel local, nacional e internacional.
- Someter a consulta de consejos de participación infantil la presente Carta.
- Elaborar una versión amigable para la infancia de esta Carta.

Investigación sobre Infancia y Tecnología

Como epílogo a estas aportaciones ponemos en conocimiento que nos encontramos elaborando un [estudio](#) sobre los usos que hacen de la tecnología adolescentes entre 11 y 17 años a nivel estatal en el que están participando más de 100.000 estudiantes de ESO. Este estudio permitirá generar información y datos clave que sirvan como elemento de análisis y reflexión, para que podamos avanzar como sociedad hacia un uso saludable, equilibrado y responsable de las tecnologías.

Esperamos poder construir desde esta base un entorno seguro, que respete las etapas de desarrollo y las oportunidades de niñas, niños y adolescentes en el entorno digital, y que les permita aprovechar de este espacio de participación, información y generación de relaciones. La participación activa de la comunidad educativa, incluyendo a familias, profesores y alumnos, así como de las instituciones y empresas es fundamental en este recorrido.

Más información en: <https://www.unicef.es/infancia-tecnologia>

